

TRAVAUX DE L'INSTITUT FRANÇAIS D'ÉTUDES ANDINES

TOME XXXII

LOJA PRÉHISPANIQUE

RECHERCHES ARCHÉOLOGIQUES
DANS LES ANDES MÉRIDIONALES
DE L'ÉQUATEUR

par

J. Guffroy, N. Almeida, P. Lecoq, C. Caillavet,
F. Duverneuil, L. Empeire et B. Arnaud

Sous la direction de

JEAN GUFFROY

Editions Recherche sur les Civilisations

A.D.P.F. 1987

"Synthèse no. 27"

Bull. Inst. Fr. Et. And.

1988, XVII, N° 1, pp. 103-122

O.R.S.T.O.M. Fonds Documentaire

N° : 30474 ex 1

Cpte : B M P186

GESTIÓN DEL ESPACIO URBANO Y SECTOR PRIVADO: El caso de la Banca Quiteña (1950/1987)

Henri Godard*

Resumen

El objetivo de este artículo es presentar el fenómeno bancario quiteño entre 1950 y 1987, insistiendo sobre la evolución de la localización geográfica de las sedes bancarias, además sobre los estrechos vínculos que existen entre el crecimiento espacial del área metropolitana y el de la red bancaria, y sobre el "peso" de la Banca en el desplazamiento de los lugares de centralidad.

Analizaremos sucesivamente:

— la evolución de la estructura de la red bancaria desde 1950, insistiendo sobre el período 1960-1965 que se caracteriza por un cambio dentro de las estrategias de implantación geográfica desarrolladas por los bancos.

— el nivel "superior" de la centralidad bancaria, es decir la lógica de los desplazamientos intraurbanos de las casas matrices y de las sucursales principales;

— el nivel "inferior" de la centralidad bancaria, es decir la lógica de instalación de las agencias, insistiendo sobre la repartición desigual de ellas en el espacio urbano (segregación espacial y funcional).

Résumé

Le but de cet article est de présenter le phénomène bancaire quiteño entre 1950 et 1987, en insistant sur l'évolution de la localisation géographique des sièges, sur les liens étroits existants entre l'extension spatiale de l'aire métropolitaine et la croissance du réseau bancaire, et sur le "poids" de la Banque dans le déplacement des aires de centralité.

Nous analyserons successivement:

— l'évolution de la structure du réseau depuis 1950, en insistant sur la période 1960-1965 qui se caractérise par un changement dans les stratégies d'implantation géographique développées par les banques;

— le niveau "supérieur" de la centralité bancaire, c'est-à-dire la logique des déplacements intra-urbains des maisons mères et des succursales principales;

— le niveau "inférieur" de la centralité bancaire, c'est-à-dire la logique d'installation des agences, en insistant sur l'inégale répartition de celles-ci au sein de l'espace urbain (ségréation spatiale et fonctionnelle).

* ORSTOM, casilla 6596 CCI, Quito, Ecuador.

Abstract

The aim of this article is to set out the quitenian banking system from 1950 to 1987. We'll stress on the evolution of the geographical localization of the head offices, on the closed links that can be found between the spatial expansion of the metropolitan area and the growth of the banking network and on the influence of the Bank in the transfer of the areas of centrality.

We'll successively analyse:

— the evolution of the network structure since 1950 and we'll emphasize the 1960-1965 period which is characterized by the change of the geographical settlement strategies developed by the banks.

— the "upper" level of the banking centrality that's to say the logic of intraurban transfer of the head offices;

— the "lower" level of the banking centrality, that's to say the logic of the bank agencies settlement, and we'll emphasize the unequal distribution of these ones in the urban space (spatial and functional segregation).

LÍMITES Y METAS DEL ESTUDIO

Este estudio (1) no pretende tratar del análisis económico del sector bancario -extensión de la red bancaria y flujos de capitales, correlación entre la distribución de las agencias y los movimientos de capitales..., sino estudiar la evolución de la implantación geográfica de la estructura bancaria, insistiendo sobre los estrechos vínculos que existen entre la Banca y la Ciudad (2).

El cruce de los límites sucesivos del área urbana, de la extensión de la red bancaria y de la localización de los barrios populares permitirá sacar conclusiones sobre uno de los rasgos del funcionamiento urbano de la ciudad y responder, al menos de manera parcial, a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los criterios de localización geográfica de las sedes bancarias (casas matrices y sucursales principales) y de las agencias? ¿En función de qué factores y estrategias decide la sede cerrar o abrir una agencia o trasladar la casa matriz o la sucursal principal? ¿Cuáles son los vínculos existentes entre la extensión espacial del área metropolitana y la de la estructura bancaria? ¿Cuál es el peso de la Banca en el desplazamiento de las áreas de centralidad?

En la primera parte, trataremos del fenómeno bancario entre 1950 y 1987. En las dos últimas partes, estudiaremos los dos niveles de centralidad bancaria: el nivel de decisión -la centralidad-, insistiendo sobre las transferencias espaciales de las sedes y las estrategias desarrolladas por los bancos; el nivel de servicio -distribución de las agencias-, poniendo de relieve la repartición desigual de las agencias.

La conclusión permitirá sintetizar los elementos más relevantes y analizar la manera con la que la Banca "marca" el espacio urbano.

1. EL CRECIMIENTO DE LA RED BANCARIA DE 1950 a 1970

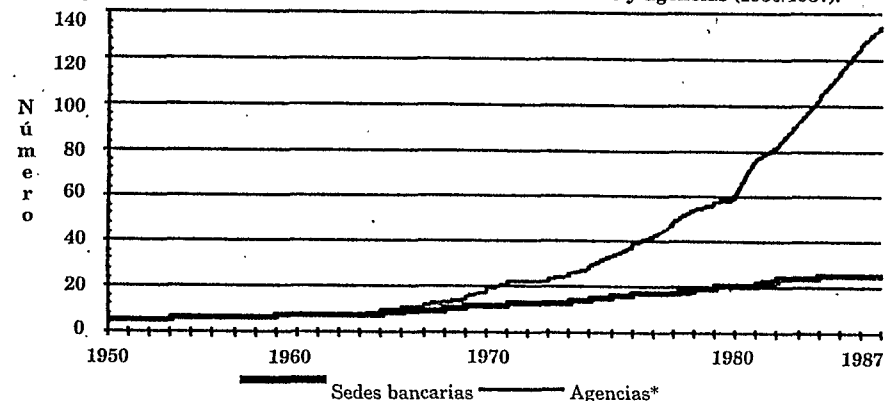
El cuadro No. 1 (3) y la figura No. 1 evidencian la evolución global de la red bancaria quiteña entre 1950 y 1987 y el "peso" respectivo de las sedes y de las agencias (4).

(1) Las encuestas fueron hechas por P. Cazamajor (ORSTOM).

(2) Sólo estudiaremos la red de los bancos de depósitos, dejando de lado los bancos de negocios, las Sociedades Financieras, las Compañías de Ahorro y Crédito y las Mutualistas -organismos parabancarios poderosos que merecerían ser estudiados por separado. Además, la diferenciación entre bancos de depósitos y bancos de negocios es cada vez más tenue, y numerosos bancos de depósitos se asemejan más a unos holdings que a bancos "tradicionales" de los años cincuenta; sólo tomaremos en cuenta el aspecto extensión espacial de la red, dejando de lado el aspecto negocio de los bancos de depósitos.

(4) Con dos excepciones, las sedes funcionan también como agencias. La rúbrica agencias (curvas y cuadros) agrupa, pues, las casas matrices, las sucursales principales y las agencias.

Figura No. 1.— Evolución del número de sedes bancarias y agencias (1950/1987).



* Están incluidas las sedes bancarias; funcionan como agencias.

(3) Cuadro No. 1.— Evolución de la localización de las sedes bancarias y de las agencias (1950/1987)

Años	No. de Bancos	Cent. His.		Zona Tran.		Mari. Sucre		Zona Norte		Zona Sur		Valles		Total	
		sedes	agencias	sedes	agencias	sedes	agencias	sedes	agencias	sedes	agencias	sedes	agencias	sedes	agencias
1950	5	5	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	5
51	5	5	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	5
52	5	5	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	5
53	6	6	5	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	6	6
54	6	6	5	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	6	6
55	6	6	5	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	6	6
56	6	6	5	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	6	6
57	6	6	5	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	6	6
58	7	7	6	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	7	7
59	7	7	6	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	7	7
1960	7	7	6	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	7	7
61	7	7	6	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	7	7
62	8	8	7	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	8	8
63	9	9	9	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	9	10
64	10	9	9	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	10	11
65	10	9	10	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	10	12
66	10	8	10	2	3	1	1	0	0	0	0	0	0	11	14
67	11	9	11	2	3	1	2	0	0	0	0	0	0	12	16
68	11	8	11	3	4	1	2	0	1	0	1	0	0	12	19
69	12	7	11	5	6	1	3	0	1	0	1	0	0	13	22
1970	12	7	11	5	6	1	4	0	1	0	1	0	0	13	23
71	12	7	11	5	6	1	4	0	2	0	1	0	0	13	24
72	13	7	11	6	7	1	4	0	3	0	1	0	0	14	26
73	14	6	11	8	9	1	4	0	4	0	1	0	0	15	29
74	15	5	12	10	11	1	5	0	5	0	1	0	0	16	34
75	16	5	14	10	12	2	7	0	5	0	1	0	0	17	39
76	17	5	14	10	13	3	8	0	5	0	2	0	1	18	43
77	17	4	16	10	13	4	9	0	7	0	3	0	1	18	49
78	19	4	14	11	15	5	11	0	9	0	3	0	1	20	55
79	20	3	16	11	15	7	13	0	10	0	3	0	1	21	58
1980	20	3	17	11	15	7	13	0	11	0	3	0	1	21	60
81	21	2	18	11	15	9	15	0	21	0	7	0	1	22	77
82	23	1	18	12	15	11	19	0	23	0	7	0	1	24	83
83	23	1	19	9	15	14	24	0	27	0	7	0	2	24	94
84	24	0	19	10	16	14	26	1	34	0	8	0	2	25	105
85	24	0	19	8	15	14	27	3	40	0	10	0	4	25	115
86	24	0	20	7	14	14	30	4	45	0	12	0	6	25	127
87	24	0	20	7	14	13	30	5	51	0	14	0	6	25	135
post-87	24	0	23	4	14	12-11	30	10-11	61	0	18	0	7	25	153

El período 1960/1965 es fundamental en la evolución de la estructura bancaria de Quito. Hasta 1960, las dos curvas se confunden. Por causa de la superficie reducida de la capital (5) y sobre todo del papel bastante limitado de los bancos -reducido número de cuentas corrientes, poca importancia de los servicios personales que ofrecen los bancos..., las sedes no sienten la necesidad de abrir agencias.

La relación entre el número de sedes bancarias y de agencias es un índice pertinente que pone en evidencia la separación de las dos curvas a partir de 1965. En efecto, mientras que en 1950 y en 1960, se establece la relación a 1/1, se eleva a 1/1,9 en 1970, a 1/3 en 1980 y a 1/5,6 en 1987. Los profundos cambios socioeconómicos producidos por la explotación de los yacimientos petroleros (6), el aumento de la población, el crecimiento de la superficie urbana de la capital (7), y los cambios en los modos de consumo, han provocado la multiplicación de las agencias. La migración hacia el norte de las categorías sociales acomodadas que abandonan el Centro Histórico a partir de los años cincuenta -movimiento que se ampliará posteriormente-, el crecimiento de la población en el sur de la capital, el alargamiento de las distancias entre las zonas de residencia y las de trabajo, la relativa decadencia del Centro Histórico en términos de centralidad urbana, el desplazamiento hacia el norte, de las áreas centrales y el aumento del parque automóvil, han hecho necesaria la instalación de agencias dentro del área metropolitana.

Existe, por lo tanto, un estrecho vínculo entre el crecimiento espacial y demográfico de la capital y el fenómeno bancario. Hasta 1965, se cuenta un banco por más de 40 000 habitantes; en 1974, la relación cae a 1/17 560; en 1982, a 1/11 540 y en 1986, a 1/9390. Entre 1950 y 1960, el número de sedes bancarias ha crecido en un 380% y el número de agencias en un 2 600%. Una vez más, la década 1960/1970 es la que se caracteriza por el más fuerte crecimiento -+71% y +229% respectivamente-, seguido de cerca por el período 1970/1980.

El conjunto de estos datos evidencia la extrema rapidez del desarrollo de la estructura bancaria quiteña. El análisis de las tasas de crecimiento y de las estrategias de implantación geográfica de las sedes bancarias por una parte, y de las agencias por otra, demuestra profundas diferencias.

2. EL NIVEL "SUPERIOR" DE LA CENTRALIDAD BANCARIA: EL DESPLAZAMIENTO DE LAS SEDES HACIA EL NORTE

El vínculo estrecho que existe entre el crecimiento espacial de Quito y el desplazamiento cada vez más saliente hacia el norte de las sedes bancarias, se hace evidente cuando se analiza la evolución de la localización geográfica de estos polos de decisión entre 1900 y 1987. Hemos tratado de determinar los procesos de migración de las sedes y su rapidez, así como los períodos de auge y de relativa decadencia de estos "grandes sectores bancarios" de la ciudad que han alojado, o que alojan, las casas matrices y las sucursales principales (figura No. 2) (8).

Han pasado unos sesenta años entre la instalación de la primera sede en el Centro Histórico (1906) y la de la primera matriz en la Zona de Transición (1964). Una década se interpone

(5) Población de Quito en 1950, 1962, 1974, 1982 y 1986

1950	209 900	1962	368 400	1974	597 100	1982	853 900	1986	1051 000
------	---------	------	---------	------	---------	------	---------	------	----------

(6) A la diferencia de los ciclos precedentes -cacao y banano- entre las manos del sector privado, el ciclo petrolero pasó bajo el control del Estado y de Quito; la renta petrolera permite la modernización del Estado, ya iniciada en los años sesenta, y la "recuperación" por la capital del poder económico que se escapaba parcialmente a favor de Guayaquil. Es en este contexto de "prosperidad" que se desarrolla de manera extremadamente rápida la red bancaria de la capital.

(7) El área urbana pasó de 1 300 ha en 1947 a 2 000 ha en 1960, 4 900 ha en 1974 y 12 000 ha en 1984 (documento de trabajo de O. Lemaire, ORSTOM, 1984).

(8) La topografía de la ciudad y los límites de los sectores geográficos y de los barrios populares aparecen en el mapa de referencia (figura No. 3).

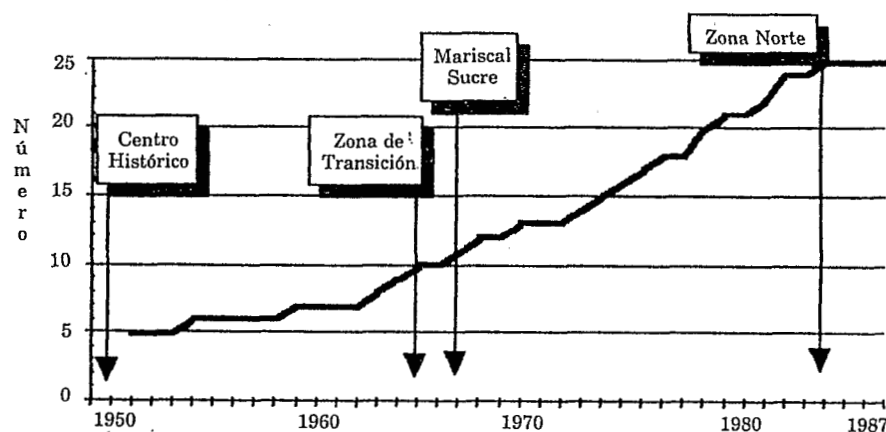


Figura No. 2.— Fecha de aparición de las sedes bancarias por sector urbano (1950/1987).

entre el primer establecimiento de una sede bancaria en la Zona de Transición y la primera instalación en el barrio Mariscal Sucre (1975) (9). Es preciso esperar otra década para ver instalarse la primera matriz en la Zona Norte (1984). Se comprueba, por lo tanto, una aceleración del proceso de transferencia espacial de los polos de decisión bancaria.

2.1. EL PESO BANCARIO ACTUAL DE CADA UNO DE LOS "GRANDES" SECTORES URBANOS

Las figuras No. 4, 5, y 6 permiten visualizar los desplazamientos del Centro Histórico hacia el extremo norte del parque de la Carolina y precisar la evolución del "peso" de decisión respectivo de cada uno de los grandes sectores bancarios de la ciudad de los cuales se puede establecer un corte por períodos.

- El Centro Histórico conserva el monopolio de la centralidad bancaria hasta 1965 aproximadamente. La última instalación de una sede bancaria data de 1967. El primer traslado de una casa matriz hacia la Zona de Transición se realizó en 1966. Las migraciones de las sedes hacia otros sectores son regulares (33,33% entre 1960 y 1970, 33,33% entre 1970 y 1980, y 33,33% entre 1980 y 1984), es decir que el Centro Histórico pierde progresivamente su poder bancario y no en forma brusca; pero en 1984, todas las sedes han abandonado el Centro Histórico.

- La Zona de Transición, próxima al Centro Histórico, es la primera en sustituirse en sus funciones de decisión bancaria entre 1965 y 1980.

Algunos datos numéricos permiten confirmar la decadencia de este sector a partir de 1980. La década 1960/1970 se caracteriza por la instalación del 43% de las sedes bancarias en la Zona de Transición y por la ausencia de traslados de ésta hacia otros sectores. La década de 1970/1980 y el período 1980/1987 son los más interesantes y por lo tanto merecen ser aislados. Entre 1970 y 1980, el 29% de las sedes censadas se establecen en la Zona de Transición y el 9% salen de este sector; entre 1980 y 1987, el 29% de las sedes de la Zona de Transición se fijan en este sector o dejan el Centro Histórico para instalarse ahí mientras que el 64% salen. El primer traslado hacia el barrio Mariscal Sucre data de 1976 y la última instalación directa en la Zona de Transición se realiza en 1984 -pero esta sede es trasladada, el mismo año, al barrio Mariscal Sucre.

A partir de 1965/1970, la Zona de Transición se vuelve el nuevo centro de gravedad bancario de la capital, pero desde 1980, los problemas a los que se ha enfrentado el Centro Histórico

(9) La primera instalación data de hecho de 1966; pero se trata de un desdoblamiento de una casa matriz y no de un traslado. Luego, hay que esperar 9 años para asistir a la segunda instalación en el barrio Mariscal Sucre.

(dificultades en circulación, de estacionamiento,...) afectan a la Zona de Transición que entra en una fase de relativa decadencia bancaria a causa de la competencia del barrio Mariscal Sucre y luego de la Zona Norte.

• El período 1980/1987 marca el apogeo del barrio Mariscal Sucre. 11 sedes bancarias están instaladas en la Zona de Transición y 7 en el barrio Mariscal Sucre; en 1987, 7 se encuentran implantadas en el primer sector y 13 en el segundo. El 64% de las casas matrices y sucursales principales se establecen ahí o se trasladan entre 1980 y 1987; el primer desplazamiento hacia la Zona Norte data de 1984; entre 1987 y 1992, de una a tres sedes bancarias deberían dejar el barrio Mariscal Sucre para pasar a la Zona Norte.

Parece, pues, que este sector que actualmente está en su apogeo -agrupamiento de actividades que pertenecen al sector terciario superior, presencia de un gran número de servicios importantes del Estado, concentración de comercios de lujo,...- esté en vías de entrar en un período de "estancamiento bancario"; si resulta erróneo anticipar el término de decadencia, los problemas a los que este barrio se enfrenta actualmente pueden fomentar la aceleración de los traslados espaciales de las actividades públicas y privadas hacia la Zona Norte en el curso de los próximos años.

• En cuanto a la Zona Norte, su "despegue" bancario es muy reciente puesto que el primer traslado de una sede data de 1984. Aunque el movimiento de migración de las actividades terciarias públicas y privadas está todavía en su comienzo, nos parece que esta zona tiene un buen porvenir; si los proyectos bancarios se realizan, este sector que actualmente aloja el 20% de las casas matrices y de las sucursales principales, hacia 1992 debería acoger entre el 40% y el 48%.

Se puede determinar un "modelo" de evolución de cada uno de los "grandes" sectores urbanos que analizamos (figura No. 7). Cada uno se caracteriza por cuatro períodos bien definidos: despegue, crecimiento, auge, estancamiento o decrecimiento; lo que cambia son las fechas que determinan el ciclo. Cada sector reúne en un momento dado las condiciones ideales de crecimiento bancario, pero, paulatinamente, problemas de funcionamiento aparecen; éstos ponen en peligro el crecimiento de las actividades de decisión en el sector considerado que está sustituido por otro.

Los argumentos presentados para justificar el desplazamiento de las sedes en los años sesenta, del Centro Histórico hacia la Zona de Transición, son los mismos que los que se invocaban en los años ochenta para explicar el traslado hacia el barrio Mariscal Sucre y los que ahora se emiten para justificar el desplazamiento al extremo norte del parque de la Carolina.

2.2. LA MIGRACIÓN INTRAURBANA DE LAS SEDES: UNA LÓGICA SEGUIDA POR EL CONJUNTO DE LOS BANCOS

Las sedes bancarias deben tener fácil acceso. Una de las razones prioritarias presentadas por los responsables de los bancos para justificar el desplazamiento de la casa matriz o de la sucursal principal, se refiere a los problemas de circulación y de estacionamiento. Es cierto que el Centro Histórico, la Zona de Transición y el barrio Mariscal Sucre tienen que enfrentar serios problemas de este tipo. A causa de la antigüedad de las instalaciones bancarias en el Centro Histórico, es lógico que no se hayan construido parqueamientos subterráneos. Al contrario, es difícil concebir la construcción de edificios bancarios desde los años setenta sin prever áreas de estacionamiento en número suficiente; este es el caso en la Zona de Transición y en el barrio Mariscal Sucre.

Si las sedes edificadas al extremo norte del parque de la Carolina tienen áreas de estacionamiento, éstas son, a menudo, insuficientes; los empleados y los clientes utilizan los parqueamientos de los centros comerciales situados cerca de las sedes bancarias o estacionan sus vehículos a lo largo de las avenidas principales, lo cual no facilita la fluidez del tráfico.

Otra razón invocada por los responsables de las sedes bancarias es la falta de espacio y la densificación del tejido urbano. Si bien este problema se plantea realmente en el Centro Histórico porque está protegido, la Zona de Transición y el barrio Mariscal Sucre habrían podido seguir la misma evolución que la del centro de Guayaquil: destrucción de las manzanas que se han reemplazado en un primer momento con áreas de estacionamiento.

Figura No. 3.— Mapa de referencia

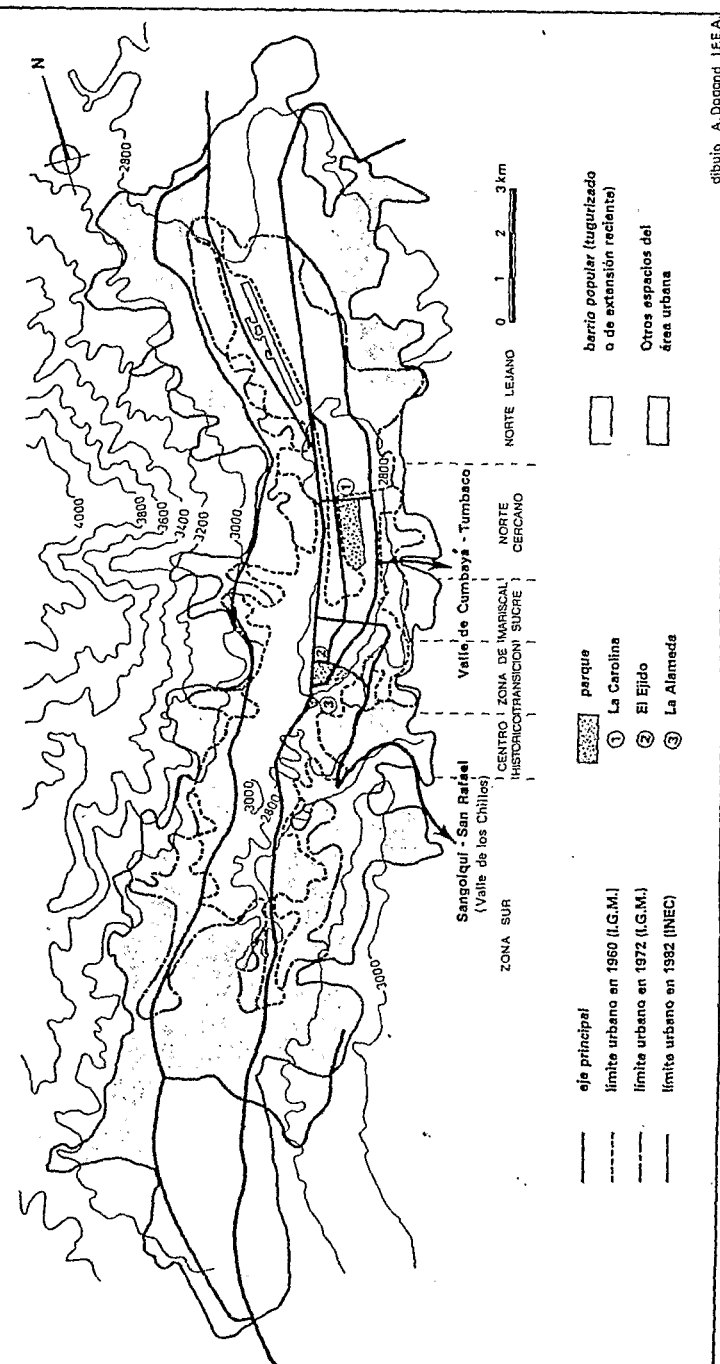


Figura No. 4.— Casas matrices y sucursales principales en 1960

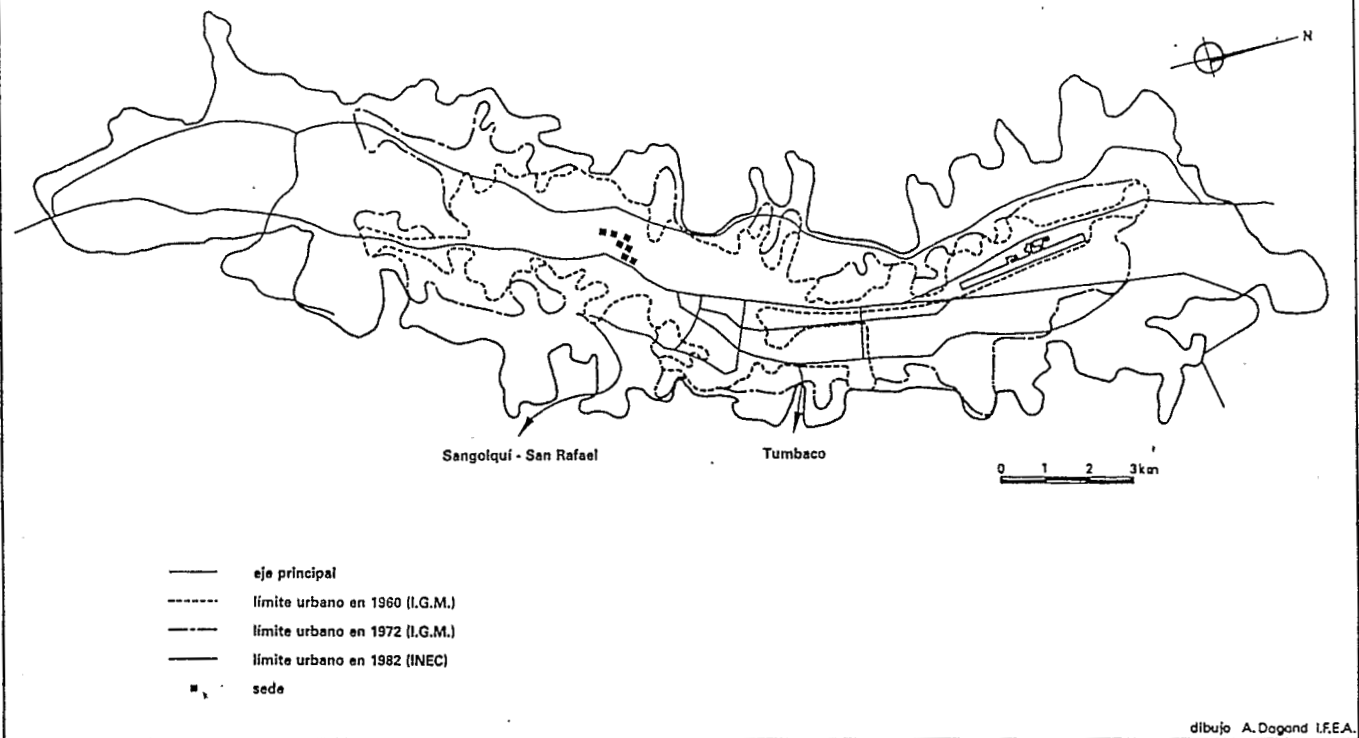


Figura No. 5.— Casas matrices y sucursales principales en 1970

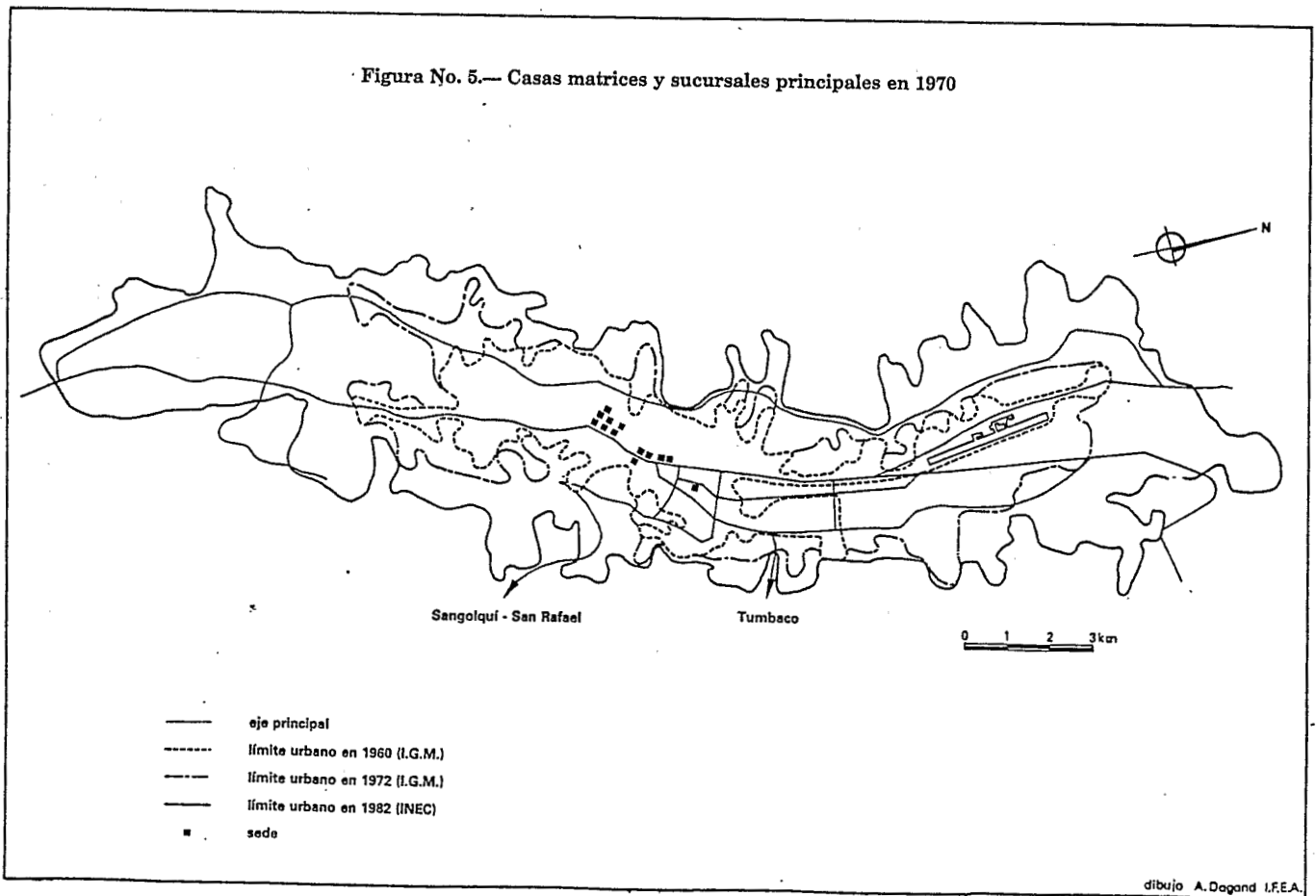


Figura No. 6.— Casas matrices y sucursales principales en 1987

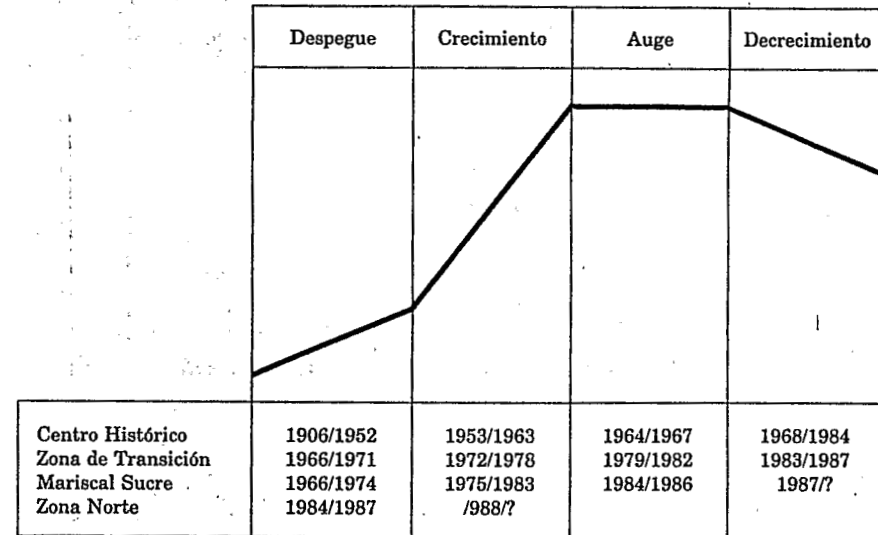
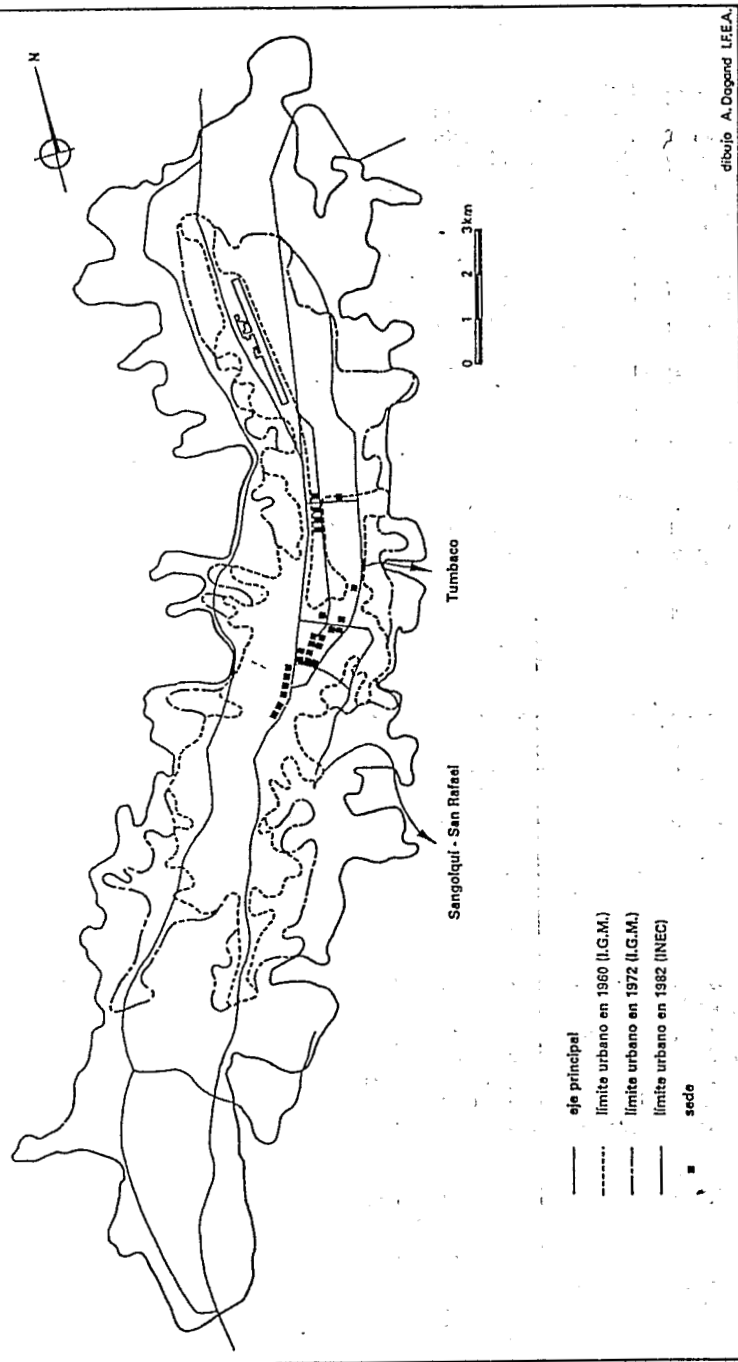


Figura No. 7.— Modelo bancario de cada uno de los sectores urbanos.

En fin, las autoridades bancarias alegan como último argumento la necesidad de desplazar la sede en función de las migraciones de las categorías sociales acomodadas. Pero, las estrategias de implantación o de traslado de las sedes no obedecen a las mismas reglas que aquellas que se aplican para decidir la creación de las agencias. Las sedes se establecen en función de criterios que toman en cuenta el prestigio del barrio, el atractivo de los ejes y el entorno del paisaje urbano. La población potencial que acude a las ventanillas de las casas matrices y de las sucursales principales es un factor cuyo peso interviene en la apertura o en el traslado de una sede; en todo caso, este criterio está lejos de ser exclusivo mientras que es necesario y a menudo suficiente cuando la creación de una agencia ha sido decidida.

Algunas observaciones pueden hacer avanzar la reflexión en torno al siguiente tema: ¿Está actualmente terminado el desplazamiento de las funciones de decisión hacia el norte de la capital?

El avance de las sedes bancarias desde el Centro Histórico hacia el extremo norte del parque de la Carolina parece estar bloqueado hoy en día.

Por una parte, muchos terrenos todavía vacíos pueden alojar ciertos servicios públicos -el nuevo edificio del Correo Central está en proceso de construcción a la extremidad norte del parque de la Carolina-, sedes de empresas privadas, nuevas áreas comerciales y edificios que agrupan servicios superiores. Este centro de gravedad funcional, nuevo y prestigioso, no se enfrenta todavía a los problemas de estacionamiento, de circulación y de falta de espacio; simboliza la "modernidad" de la capital y crea una dinámica de atracción que alienta a los servicios superiores a desplazarse allá a fin de consolidar su "imagen de marca".

Por otra parte, el aspecto especulativo debe ser tomado en cuenta para confirmar la actual estabilización geográfica del centro de gravedad en torno al parque de la Carolina. Varios responsables de sedes bancarias nos han indicado que, a corto plazo, la construcción del edificio que aloja la casa matriz o la sucursal principal en esta zona no es una operación rentable; en efecto, ésta conlleva gastos que pesan mucho en las finanzas de la sociedad. Al contrario, a mediano y largo plazo, la operación resultará muy rentable; no solamente será arrendada o vendida una parte del edificio sino también el porvenir y el dinamismo del banco estarán asegurados en razón del entorno prestigioso.

Parece, pues, que la migración de las sedes bancarias hacia el norte tiene que marcar una pausa alrededor del parque de la Carolina. Si la reubicación del aeropuerto, a unos treinta kilómetros de la ciudad, llega a ser una realidad hacia los años 2000/2010, los terrenos del aeropuerto actual podrían ser dedicados a un uso residencial y funcional; el crecimiento demográfico y espacial del área metropolitana alentarán tal vez a las funciones de decisión a desplazarse una vez más hacia el norte.

Geográficamente, es interesante insistir sobre los cambios del nivel superior de la estructura bancaria que permiten explicar no solamente las transformaciones de la red quiteña sino también comprender, al menos parcialmente, la evolución de la centralidad funcional de la capital; pero, también es necesario analizar la localización de las agencias, es decir el nivel bancario más "útil" para el cliente, a fin de obtener la repartición sectorial de éstas dentro de la capital.

3. EL NIVEL "INFERIOR" DE LA RED BANCARIA: LA REPARTICIÓN DESIGUAL DE LAS AGENCIAS

La figura No. 8 permite datar la aparición de las agencias en función de los grandes sectores urbanos que hemos determinado.

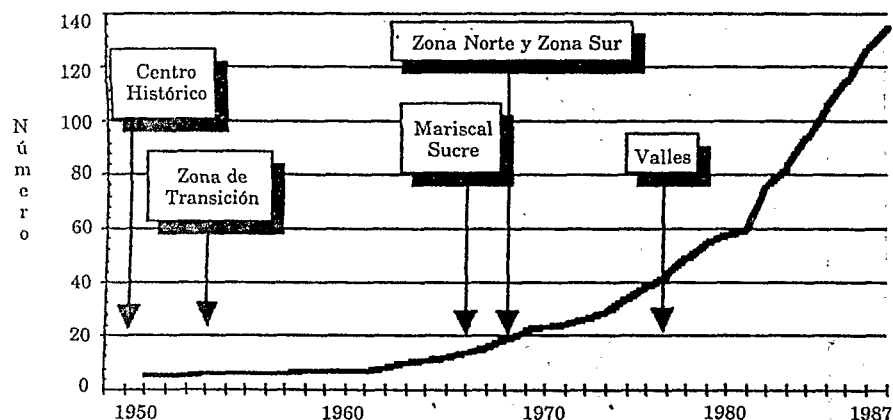


Figura No. 8.— Fecha de aparición de las agencias por sector urbano (1950/1987).

En el Centro Histórico -hemos analizado ya este fenómeno-, sedes y agencias están confundidos hasta más o menos 1960. Es en 1953 cuando aparece la primera agencia en la Zona de Transición, unos diez años antes de la apertura de la primera casa matriz. La primera agencia se crea en el barrio Mariscal Sucre en 1966, mientras que la segunda sucursal principal se instala allí en 1975 (ver nota 9). En la Zona Norte, si bien la primera agencia aparece en 1968, como en la Zona Sur, hay que esperar hasta 1984 para que sea trasladada la primera casa matriz. En fin, la primera agencia del valle de los Chillos nace en 1976, mientras que la única agencia del valle de Cumbaya/Tumbaco es fundada en 1985.

3.1. CRECIMIENTO DE LA RED BANCARIA Y SEGREGACIÓN ESPACIAL: LAS TENDENCIAS RECIENTES

Con el fin de estudiar la repartición espacial de las agencias y su evolución reciente, hemos relacionado la población de cada uno de los grandes sectores urbanos y el número de agencias. Los cálculos fueron efectuados a partir de los trabajos de campo y de la sectorización del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) - censo del 1982 y proyecciones para el año 1986.

3.1.1. Servicio bancario y grandes sectores urbanos

Las figuras No. 9, 10, 11 y 12 presentan la evolución de la distribución de las agencias entre 1950 y 1987.

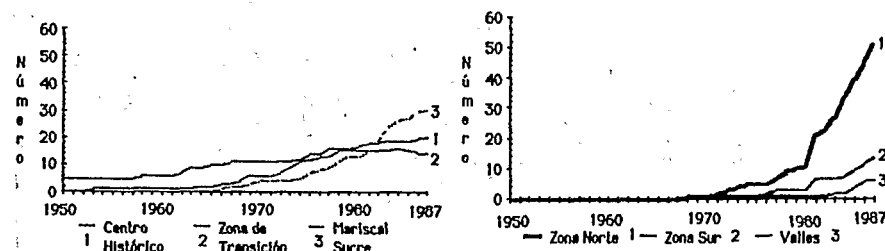


Figura No. 9.— Evolución del número de agencias por grandes sectores geográficos.

Las agencias están concentradas en el Centro Histórico, el barrio Mariscal Sucre y la Zona Norte, mientras que su número es más reducido en la Zona Sur y los valles. Cuando se toma en cuenta la evolución de su distribución entre 1970 y 1987, se comprueba que las Zonas Norte y Sur, así como los valles, son los más dinámicos -siendo el crecimiento del número de agencias el más espectacular en la Zona Norte-, mientras que el Centro Histórico, la Zona de Transición y el barrio Mariscal Sucre se estancan; este fenómeno es más reciente en este último barrio que en los otros dos.

Las conclusiones sacadas de este conjunto de figuras son interesantes, pero muy insuficientes, puesto que ningún cruce es posible entre la distribución de la población y la de las agencias.

La figura No. 13 permite esbozar una primera división espacial de la ciudad en función de la distribución de las agencias y apreciar las recientes tendencias referentes a la evolución demográfica y bancaria de cada uno de los grandes sectores urbanos determinados a partir de los índices calculados.

Se identifican tres grupos:

1. la Zona Sur, el Centro Histórico y el barrio Mariscal Sucre se caracterizan por un ligero deterioro de los servicios bancarios -el aumento del número de bancos es un poco más lento que el crecimiento poblacional;
2. en la Zona de Transición, el servicio bancario tiende a degradarse (10);
3. el Norte en su conjunto presencia el rápido desarrollo de la red bancaria.

Después de la presentación de la multiplicación de las agencias en sectores preferenciales de la capital, es necesario analizar la evolución respectiva del "peso" de cada una en los sectores, insistiendo en la noción de zona servida, mal equipada y subequipada, y sobre los puntos de anclaje urbanos que permiten a los bancos incrementar su potencial y cubrir la parte "rentable" de la capital.

3.1.2. Crecimiento demográfico y bancario: zonas servidas y no servidas

La figura No. 14 permite afinar las conclusiones y el esbozo de zonificación de la capital en función de la satisfacción de las necesidades bancarias; se puede comparar la población de

(10) Hay que añadir que el Centro Histórico, la Zona de Transición y el barrio Mariscal Sucre están, quizás hoy en día, "saturados".

Figura No. 10.— La red bancaria en 1960.

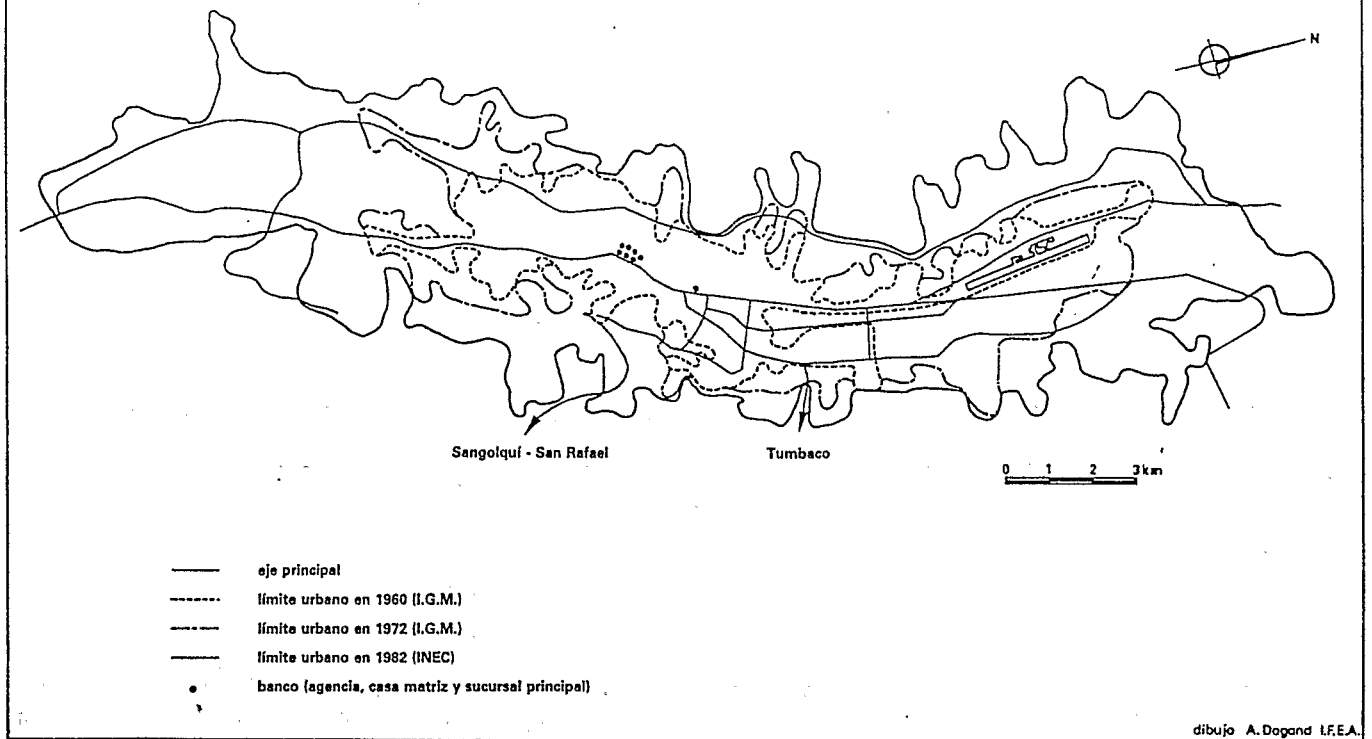


Figura No. 11.— La red bancaria en 1970.

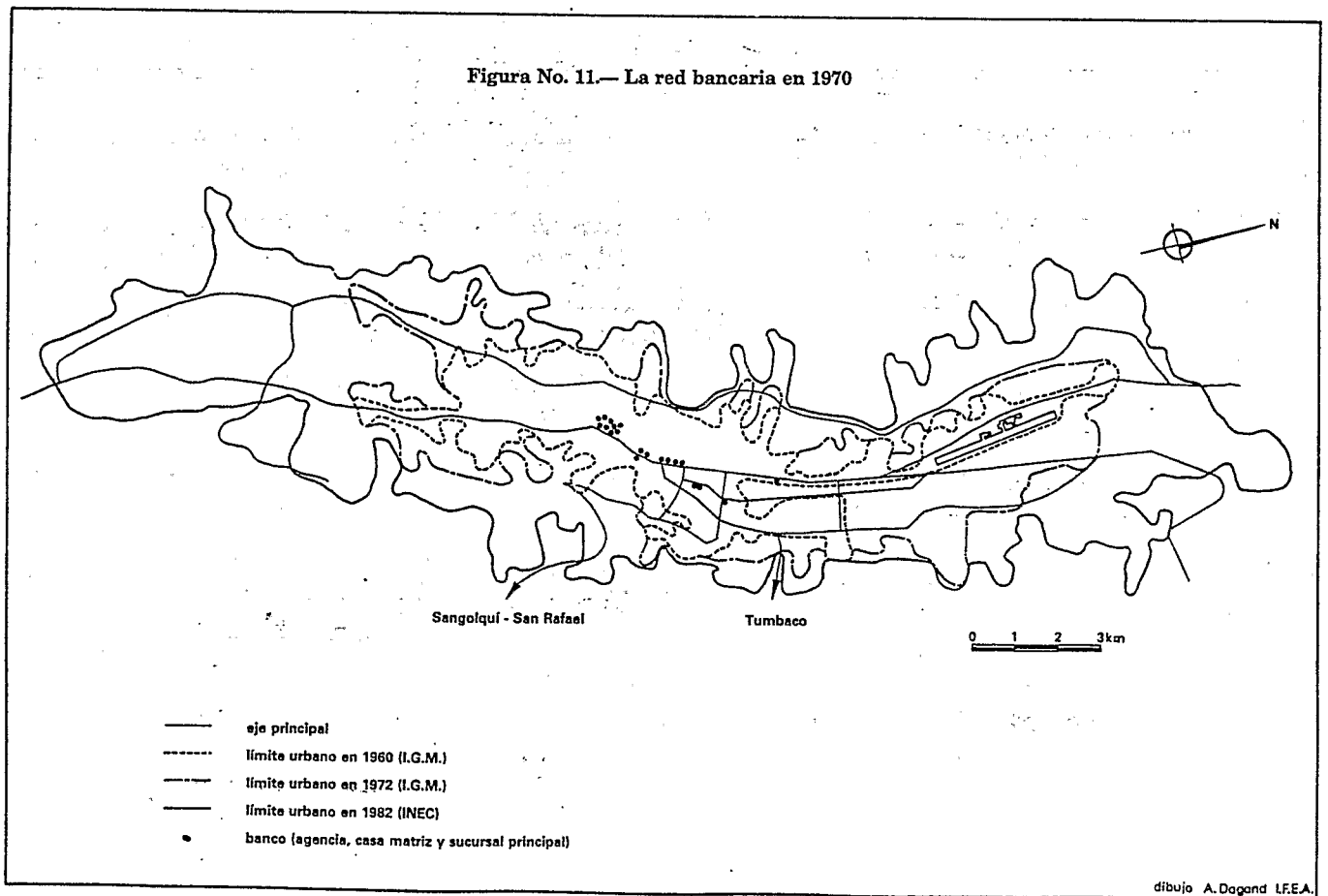


Figura No. 12.— La red bancaria en 1987

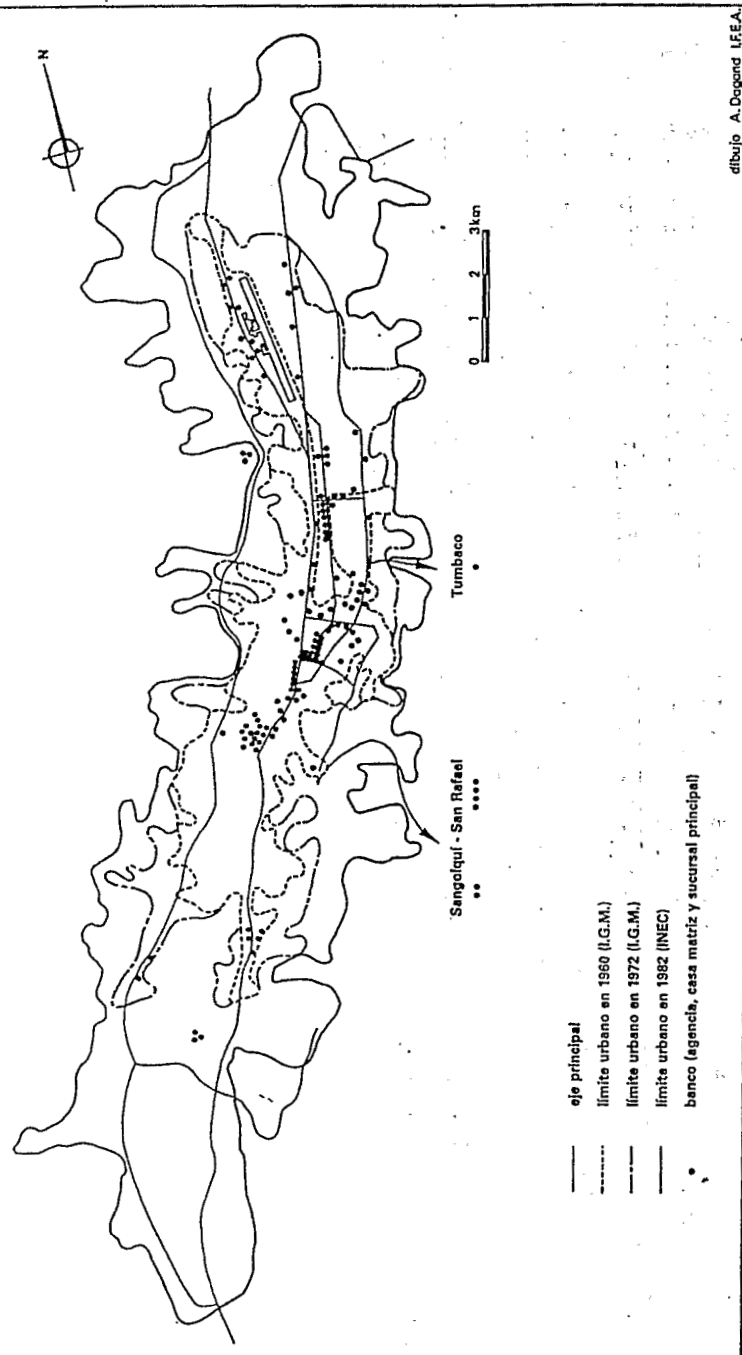


Figura No. 13.— Población y bancos en 1986 (índice 100 = 1982).

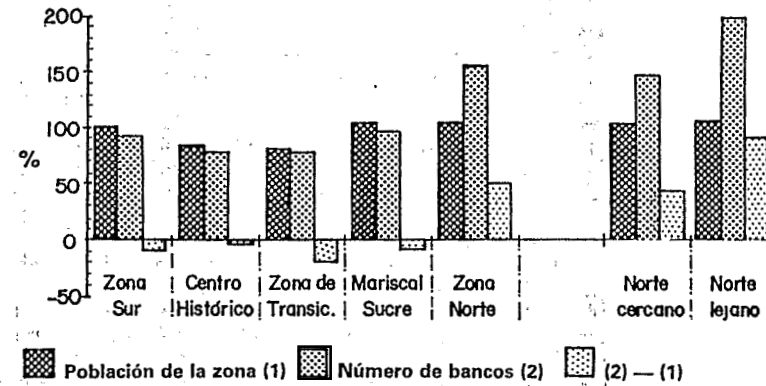
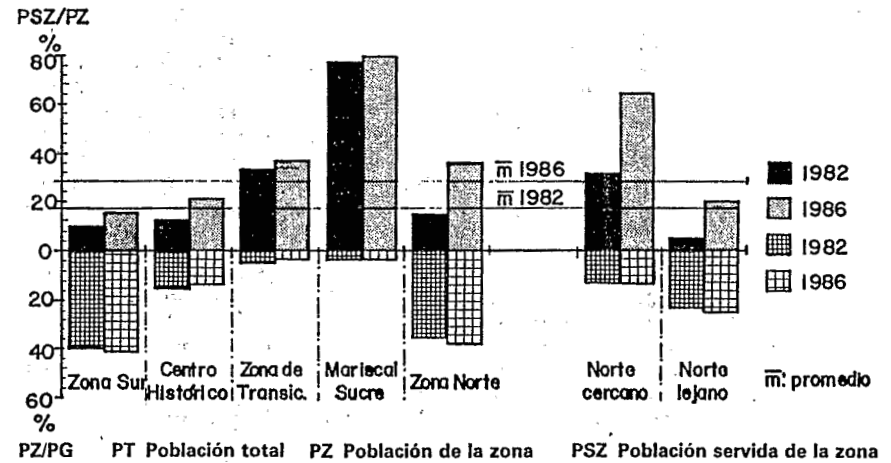


Figura No. 14.— Evolución de la población de las zonas urbanas y de la población servida en 1982 y 1986.



cada sector y el número de habitantes que se beneficia del servicio bancario con relación a la población quiteña servida (11).

Todos los planos reguladores y esquemas directores elaborados por los poderes públicos, desde los años cuarenta, afirman el carácter segregativo del espacio y del habitat; frente al déficit creciente del habitat disponible, los organismos del Estado y las Mutualistas han enfocado sus esfuerzos hacia las categorías sociales solventes [urbanizaciones construidas por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV), el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y las Cooperativas San Francisco de Asís, Benalcázar,...]. Mientras que la renta petrolera ha permitido modernizar la economía del Estado, los cambios del tejido urbano han favorecido a las

(11) Es interesante cruzar el límite de los barrios populares (figura 3) y la repartición de las agencias en 1987 (figura 12) para comparar categoría social y servicio bancario.

categorías sociales medias y acomodadas, en tanto que los más desfavorecidos, cuyo número ha crecido a causa de las migraciones hacia la capital y de la tasa de crecimiento natural, se enfrentan a problemas cotidianos cada vez más agudos (12).

El análisis de la implantación de la red bancaria y de la reciente evolución de la distribución de las agencias y de las zonas servidas, permite apreciar el límite entre la "ciudad de los ricos" y la "ciudad de los pobres".

En 1982, la zona servida excluye los barrios populares -tugurizados o no-, a excepción del Centro Histórico y de sus alrededores (antigüedad de la implantación bancaria) y de algunos sectores del sur -la presencia de las tres agencias localizadas al interior del mercado mayorista "falscan", en parte, los resultados ya que éste se encuentra aislado en una zona poco poblada. El sector mejor servido está comprendido entre el parque de la Alameda al sur y la extremidad norte del parque de la Carolina al norte.

En 1986/1987, las tendencias observadas en 1982 se confirman. El conjunto de los barrios populares está excluido de la zona de influencia bancaria. En la Zona Sur, el servicio mejora ligeramente cerca de las lotizaciones construidas por el Estado y las Mutualistas. Los progresos más acentuados corresponden a la Zona Norte Cercana, a causa del traslado de ciertas sedes bancarias a lo largo de las avenidas bordeando el parque de la Carolina al oeste y al norte.

Si bien la zonificación somera del espacio, Centro/habitat degradado, Norte/habitat acomodado, Sur/habitat popular, parece verificarse a nivel bancario, es indispensable matizarla. En efecto, esta división del espacio debe ser precisada y nos parece que se debe insistir en la heterogeneidad, tanto del sur como del norte de la capital.

Dentro de la zona equipada, tres elementos urbanos específicos sirven de puntos de anclaje a las agencias:

- los barrios medios y acomodados son muy atractivos desde el punto de vista bancario;
- las vías principales, estructurantes y de circulación, son los ejes preferenciales de instalación bancaria. Este fenómeno es particularmente claro en los sectores con dominante residencial;
- los nudos comerciales -plazas o centros comerciales- son elementos que animan las sedes a crear agencias (13).

Hemos analizado los estrechos vínculos que unen los cambios espaciales y los mecanismos que orientan los traslados de las sedes bancarias y las creaciones de agencias. Ahora es necesario estudiar las estrategias adoptadas por los bancos para aumentar su peso respectivo dentro de la capital. ¿Se puede deducir comportamientos parecidos? ¿Exienden los bancos su red de la misma manera? ¿Son idénticos los medios utilizados para ampliar su influencia?

3.2. LA CREACIÓN DE AGENCIAS: UNA COBERTURA HOMOGÉNEA DEL ÁREA METROPOLITANA "SOLVENTE"

Es posible aislar tres tipos de bancos:

- los establecimientos nacionales buscan "cubrir" el conjunto del área metropolitana a fin de constituir una red geográficamente equilibrada, sirviendo a las clases acomodadas y medias;
- los establecimientos de origen europeo tienen una política de despliegue análoga a la de los bancos nacionales, aunque su campo geográfico -del Centro Histórico al Norte Próximo- y social -categorías sociales acomodadas- sea más restringido;
- los establecimientos de origen norteamericano tienen una política de repliegue desde los años ochenta, que tiende a hacer de ellos bancos de negocios (en el Ecuador) cuyo campo geográfico -barrio Mariscal Sucre y Norte Próximo- y socio-profesional -los empresarios- es muy limitado.

(12) En 1984, alrededor de 350 000 personas vivían en los barrios populares que se han extendido considerablemente desde 1970 (documento de trabajo de M. Vasconez, CIUDAD).

(13) Hemos aislado estos elementos por simple comodidad. En efecto, en la realidad, estos factores atractivos son a menudo inseparables: los centros comerciales están ubicados cerca de las zonas residenciales más ricas de la capital; las áreas comerciales más amplias de Quito drenan las categorías sociales medias y pudientes de la Zona Norte y están localizadas a lo largo de ejes de circulación de primer orden.

ELEMENTOS DE CONCLUSIÓN

La figura No. 15 es una síntesis que presenta en forma esquemática el traslado de los centros de gravedad de la población, de las sedes bancarias y de las agencias.

Si los tres centros de gravedad se desplazan hacia el noreste, su velocidad y su ángulo son diferentes.

El centro de gravedad de la población se ha desplazado 1 000 metros en más de tres siglos. Este débil movimiento hacia el noreste se debe al peso demográfico de los barrios tugurizados que rodean el Centro Histórico y a los barrios populares que se extienden en las faldas del Pichincha, así como al fuerte crecimiento de los barrios medianos y populares en la parte sur de la capital.

Los centros de gravedad bancarios se han desplazado mucho más rápidamente que el de la población: 3 000 metros para las sedes y 2 750 metros para las agencias, en unos treinta años.

En una primera etapa, el centro de gravedad de las sedes se ha desplazado más lentamente que el de las agencias (+10% y +25% entre las décadas 1960/1970 y 1970/1980 respectivamente). Este fenómeno es lógico puesto que en 1980, más del 70% de las sedes estaban localizadas en el Centro Histórico y en la Zona de Transición yuxtapuesta. Al contrario, un poco más del 50% de las agencias estaban instaladas en estas dos zonas mientras que cerca del 20% estaban en el norte; en cuanto a la Zona Sur, alojaba sólo el 5% de éstas.

En una segunda etapa, el desplazamiento del centro de gravedad de las sedes ha sido mucho más rápido que el de las agencias (respectivamente +79% y +28% entre los períodos 1970/1980 y 1980/1987). En 1987, el barrio Mariscal Sucre y la Zona Norte alojaban más del 70% de las sedes. Si el 40% de las agencias se encuentran instaladas en la Zona Norte, el 10% lo están en la Zona Sur; el peso bancario de esta zona, que ha aumentado entre 1980 y 1987, disminuye la progresión del centro de gravedad de las agencias hacia el norte.

La diferencia angular entre el centro de gravedad de la población y el de las agencias es muy débil (6°); al contrario, es elevada entre el centro de gravedad de las sedes y el de la población (17°). En el primer caso, se trata de un servicio y, por lo mismo, existe una correlación estrecha entre la población y la distribución de las agencias; en el segundo caso, se trata de una función de decisión que está más desconectada de las concentraciones humanas.

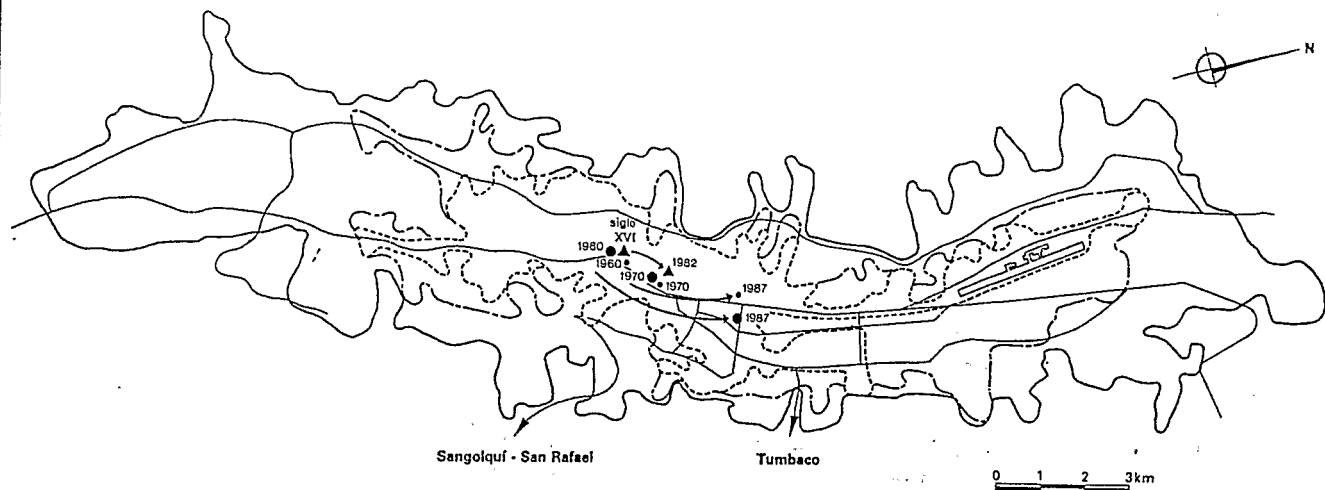
Este estudio no es más que una etapa en el análisis que llevamos adelante sobre las mutaciones de los espacios centrales y sobre los aspectos funcionales que permiten explicar estas transformaciones. Nos parece interesante poder estudiar más profundamente los aspectos socio-culturales del fenómeno bancario y no solamente sus manifestaciones espaciales. En efecto, la construcción de un edificio de prestigio quizás no sea rentable a corto plazo, pero da una imagen del peso del banco a escala nacional; estos edificios permiten asentar el poder del establecimiento bancario y demostrar su modernidad -refinamiento arquitectural en la construcción de la casa matriz o de la sucursal principal y de ciertas agencias localizadas en los barrios más acomodados.

La competencia que se hacen los bancos se traduce publicitariamente por los mensajes destinados a incitar a los Ecuatorianos a recurrir a los servicios del "mejor banco del país". Estos anuncios publicitarios reflejan cierta visión de la ciudad, diferente según los bancos, y valorizan los "triumfos" de cada establecimiento. Será necesario analizar estos mensajes a fin de entender la imagen y los símbolos que cada uno de los bancos quiere "grabar" en el espíritu de los clientes fieles o potenciales.

Si el banco "marca" el espacio urbano, participa igualmente en la vida del país y busca integrarse estrechamente a toda clase de manifestaciones: organización de exposiciones de obras de arte, adquisición de pinturas y de esculturas antiguas o contemporáneas, creación de museos que valorizan el patrimonio nacional, auspicio de conciertos, de ferias-exposiciones,...

El estudio de la evolución de otras funciones de decisión -desplazamiento de los ministerios y de las dependencias del Estado, de las sedes de empresas industriales y de servicios,...- nos permitirá comparar las estrategias espaciales de los establecimientos privados y públicos así como determinar cuáles son los que se desplazan primero y juegan un papel motor en las mutaciones de las áreas de centralidad urbana.

Figura No. 15.— Desplazamiento de los centros de gravedad bancarios (1960 — 1987)



— eje principal
 - - - límite urbano en 1960 (I.G.M.)
 - - - límite urbano en 1972 (I.G.M.)
 — límite urbano en 1982 (INEC)

● Centro de gravedad de las casas matrices
 y sucursales principales
 • centro de gravedad de las agencias
 ▲ centro de gravedad poblacional
 → sentido de desplazamiento del centro de gravedad